

# BANCO DE SANGRE

Aquí está de nuevo el sello característico de mi pueblo, de mi querido pueblo. Hay muchos que consideran a Eibar como a una república sumergida exclusivamente en el complicado mundo de los negocios, desvinculada de ideales superiores y de inquietudes intelectuales y morales.

Gracias a Dios, no es así. Si es cierto que los eibarreses son fieles a sus proyecciones técnicas y procuran, cada día que pasa, superarse en sus creaciones industriales, no es menos cierto que existe un núcleo dinámico, poético, artístico y espiritual que no se cansa de trabajar por una estructuración solidaria de nuestra comunidad.

No le viene a Eibar de hoy esa vocación solidaria. Siempre hemos tenido antes nuestros ojos testimonios vivos de vocación comunitaria. El eibarrés —en tantísimas coyunturas— ha sabido combinar su legítimo afán por vivir bien a costa de un especialísimo esmero en su trabajo, con su generosidad en las ideas, en el trato social y en la colaboración entusiasta en tantísimas empresas altruistas.

Hemos aludido, en otros trabajos, a la especial idiosincrasia del eibarrés, particularmente sensible a cualquier manifestación del espíritu, propenso incluso a conceptos especulativos vanguardistas que chocaron, en la época, con el medio ambiente circundante. Es que nuestros antepasados desoldaron

las fronteras del espíritu al compás de sus inquietudes industriales. Fueron unos románticos incomprensidos en toda Guipúzcoa, posiblemente porque ni ellos supieron expresar inteligiblemente su ideología o porque la provincia vivía envuelta —en extensísimas zonas— en una nebulosa jansenista y reaccionaria.

Dios nos dio en suerte conocer en nuestro pueblo a ideólogos probos, doctrinarios consecuentes y sacrificados, humildísimos pero tenaces precursores de ideas y conductas que hoy nos parecen esenciales e incontrovertibles.

Nos enseñaron cosas que siempre tienen vigencia. A amar al trabajo sobre muchísimas cosas, pero sin olvidar que el hombre ha de ser terriblemente solidario con el mundo social.

Pudo traernos el «dinerismo» —esa epidemia congénita que nace del capitalismo desenfrenado, contumaz e inhumano— el peligro de desnaturalizar los vínculos comunitarios que fueron las características más sobresalientes de este pueblo vanguardista. Es que la riqueza y la opulencia exigen estómagos muy recios para no caer en las peligrosas tentaciones de la tonta ostentación, de la ingenua vanidad y del necio y provocativo complejo de superioridad. Ello pudo traer cierta traición al clásico espíritu eibarrés, de aflojamiento en el trato social entre los di-

versos estratos y una distanciamiento de solidaridad entre los estamentos de la comunidad.

Creo, con cierto optimismo, que esta peligrosa fase ha sido superada. Es muy probable que sea aquí, en este terreno particular tan delicado, donde es tan encomiable la labor de ese núcleo dinámico del que hablábamos al comienzo de este trabajo. En resucitar en las almas de los eibarreses la clásica llama de la generosidad, de la solidaridad, del espíritu mancomunado en empresas altruistas.

Siempre nos sentimos optimistas cuando el «tam-tam» informativo trae la noticia de alguna empresa singular, donde late la inquietud de una idea generosa. Esas «perrillas» que van a aliviar la soledad y la miseria de los leprosos de Trillo, esos festivales por las sacrificadas «golondrinas» que se ocupan de los hogares obreros, esas elocuentes cuotas para los niños subnormales, esas periódicas aportaciones de humildes trabajadores para los asilados del Santo Hospital.

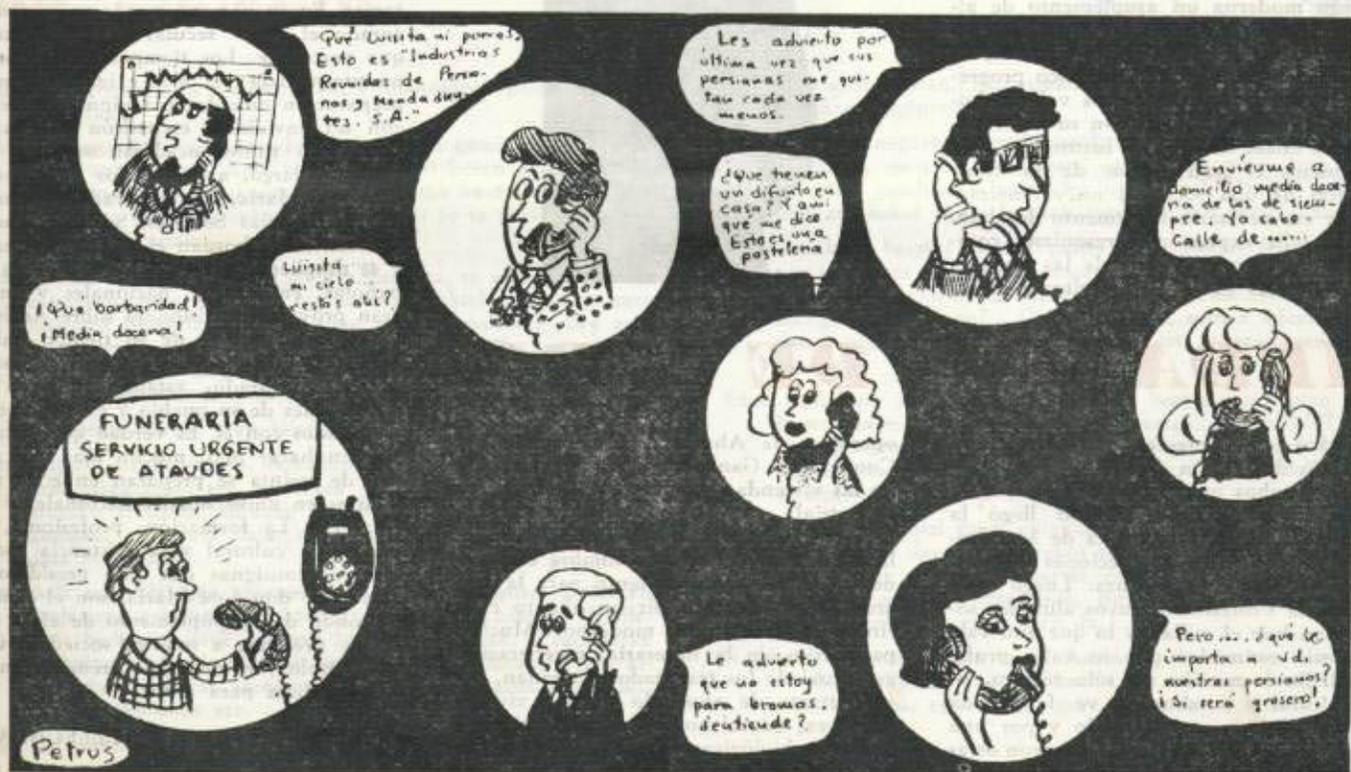
¡Cuán bueno es Dios al poner tanta bondad en el corazón de nuestro pueblo!

Hoy nos viene la grata noticia. Ese «núcleo dinámico», ese altavoz del altruismo de Eibar, ha pensado que nuestro pueblo no podía sustraerse a la obligación de contar con un Banco de Sangre.

¡Banco de Sangre! Osada expresión, valiente reto a la imaginación popular. La sangre tiene un poder tan sugestivo, que cualquier metáfora expresiva de un alto sacrificio hace alusión a ella. Dar la sangre por la patria, dar

(Pasa a la pág. 9).

## PANORAMA TELEFONICO EIBARRES



# Espíritu cooperativista

Es frecuente que las cooperativas fracasen. Es un fenómeno que se repite demasiado. Creo que será bueno descubrir la razón de la reiteración de ese fenómeno. ¿Será que las cooperativas son una utopía? Nada de eso. Las cooperativas no son ninguna quimera. Pero requieren un ambiente, una mentalidad, un ambiente espiritual que no es nada fácil. Somos demasiado individualistas y no hay nada más contrario al espíritu cooperativista que ese individualismo.

Las cooperativas orientan la acción económica en el sentido más útil al Bien Común. «Es la fórmula idónea, se ha dicho, para lograr un nuevo orden económico basado en verdaderos fundamentos morales». Suscribo la afirmación gustoso, sin dificultad ninguna. «Edifica una economía de servicio y no de lucro». Va, pues, directamente a la corrección del tantas veces vituperado espíritu capitalista. Me parece acertadísimo el comentario de Warbasse: «Hay quien recibe más de lo que da, y quien presta más servicios de los que recibe. Pero existe un tercer ideal que anima a la humanidad. Es el ideal cooperativo: una democracia de servidores servidos. La cooperación tiende a unir al pueblo con el trabajo de dar y tomar con justicia. Su meta final, podría decirse, consiste en eliminar el parasitismo y la explotación que los otros dos casos hacen posibles».

La mayor parte de las cooperativas que fracasan, fracasan, a mi pobre entender, no únicamente, pero sí principalmente por falta de este espíritu cooperativo. «El cooperativismo, vivido con alma, educa al hombre y lo integra en una vida de acción solidaria. Le descubre que trabajar por interés de todos los demás es trabajar por su propio interés. Produce una solidaridad con el esfuerzo y la aportación de todos los valores morales y materiales. Es un querer, en auténtica reciprocidad, de todos los cooperadores».

Siendo, como es, la finalidad esencial del cooperativismo la eliminación de la ganancia especuladora, poco tiempo podrán permanecer dentro del movimiento cooperativo los hombres que pretenden enriquecerse con espíritu de lucro, sin que la cooperativa deje de ser cooperativa y sin que se convierta en una auténtica empresa capitalista.

El buen cooperativista debe buscar siempre, como lo pedía Pio XII, la hermandad y la solidaridad entre los hombres de una misma esfera profesional. Es indispensable para ello transformar el

El ejemplar sacerdote don José María Arizmendiarríeta ha sido condecorado recientemente por el ministro señor Romeo Gorria con la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo. Lo primero que ha evocado mi mente al leer la crónica del acto de imposición de la Medalla, ha sido un pensamiento de Bergson, creo que en su obra «Les deux sources de la Morale». El filósofo que pudo disipar el clima positivista universitario de la Francia de primeros de siglo, recabó para nuestra civilización moderna un «suplemento de alma». Inserto en un rincón geográfico en el que la técnica priva sobre otros aspectos y en el que el mundo técnico progresa con menoscabo de ciertos valores humanos, don José María, con su labor paciente y eficaz de muchos lustros, ha sido cabalmente el gran obrero de la construcción de una sociedad nueva, animada por ese necesario suplemento de alma.

Esta feliz expresión bergsoniana compendia muy bien el alma de las diversas obras creadas por este meritorio sacer-



## MEDALLA DE ORO

dote. Sus actividades en el Centro mondragonés de Acción Católica, pronto tomaron rumbo que parecían ajenos a su condición sacerdotal. Primero llegó la sección «Juventud Deportiva de Mondragón» con sus diversas secciones de atletismo, fútbol, cine, cultura. Luego vino la Escuela Profesional, cuyos alumnos sobrepasan hoy el millar, y lo que aún vale más, son estimados por su valía profesional. Su formación no sólo técnica, sino cultural y humana, se ve favorecida por un eficiente profesorado y por una buena biblioteca. Más tarde llegaron otras obras, como el Centro Asistencial, la Co-

operativa de Ahorro y Financiación, la Cooperativa Ganadera y Forestal, la obra de las viviendas y la famosa Cooperativa Industrial.

Esta extensa gama de obras sociales, llevadas a cabo por este hombre emprendedor, es el mejor cimiento para la más ardua tarea de infundir un aliento espiritual en el hombre moderno. Muchos partidarios de la necesaria regeneración espiritual de los trabajadores olvidan, bajo pretexto de «no sólo de pan vive el hombre», que el hombre vive también de pan: que biológicamente vive de sólo pan y puede desarrollarse espiritualmente

egoísmo en sentido social, anticipar el Bien común al bien particular. Lo nuevo y específico de la cooperación es, como ha dicho Fauquet, «que une lo individual y colectivo en el plano económico y en el plano moral».

Es más evidente que una mentalidad así no se improvisa, hay que formarla por medio de una sólida educación de los cooperativistas. De otra manera, las cooperativas están llamadas a desembocar en un fracaso.

El éxito de una cooperativa está en función de la capacidad de sus dirigentes y el grado de educación de los socios. Por eso es indispensable que el Movimiento cooperativo piense en crear centros de formación de sus socios.

La educación cooperativa forma el hábito de ver, pensar y de juzgar de acuerdo con los principios y el ideal cooperativo. El cooperador debe conocer la historia del movimiento cooperativo, sus principios, sus métodos, su importancia y su extensión.

Según Charles Gide, el movimiento cooperativo necesita hombres que no se dejen seducir por las riquezas, que sean honestos en las grandes y pequeñas cosas, que sean activos y no se descorazonen en los fracasos, que no tengan dos líneas de conducta, una para la vida privada y otra para los asuntos públicos, que antepongan los intereses de la comunidad por los de sus intereses personales y privados, que sus preocupaciones vayan más allá de su propio bienestar, y que mantengan la palabra en las buenas como en las malas oportunidades.

«En la empresa cooperativa — escribe Fauquet —, la gestión económica y la formación de los cooperadores por medio de una campaña educadora, no son dos factores separados, indiferente el uno del otro, sino solidarios y auxiliares el uno del otro. Esta íntima unión entre la actividad económica y la conducta moral y social de los cooperadores es precisamente la característica de la institución cooperativa».

Son demasiados los cooperadores que en sus cooperativas buscan simplemente su emancipación del capital y no aspiran a otra cosa. Y eso no sólo no basta, sino que fácilmente es la causa de la muerte, o por lo menor, de la vida lánguida de las cooperativas.

Angel de Arin ORMAZABAL, S. J.

cuando disfruta de una vida decorosa en la que pueden prender apetencias del espíritu. La preocupación constante por una sólida formación cultural y humana, junto a la profesional, ha sido el alma de todas las realizaciones sociales de este benemérito sacerdote, en quien descuellan su preparación científica, su arrojado emprendedor y su constante voluntad de servicio a su pueblo.

Su ejemplo ha de ser estimulante para otros sacerdotes empeñados en parecidas tareas. En su persona puede verse condecorado el clero secular guipuzcoano al que pertenece. Los tiempos modernos se muestran cada vez más exigentes con la preparación sacerdotal. Guipúzcoa cuenta con un envidiable escuadrón de sacerdotes con títulos académicos; entre un centenar largo, abundan los que, como don José María, han cultivado el estudio de las Ciencias Sociales. Sus inquietudes apostólicas desbordan el marco diocesano y se despliegan en numerosas diócesis españolas, en cargos nacionales y en la gran proyección misionera sobre América y África. Hombres de su tiempo, saben seguir las huellas marcadas por este sacerdote condecorado, estando junto a las necesidades de su pueblo y estrechamente vinculados con él. Es verdad que todavía pueden hacer más, mucho más. No menos de treinta se preparan en estos momentos en universidades nacionales y extranjeras. La formación profesional, la educación cultural y la asistencia social, las tres consignas que han presidido la acción de don José María, son el cimiento sólido de ese suplemento de alma que ha de prestarse a nuestra sociedad. Que su ejemplo y su merecido premio sean estímulo eficaz para todos.

J. Ignacio TELLECHEA.

# MADRE Y ENFERMERA

Tarea de gran trascendencia es el cuidar bien a un enfermo. La atenta observación del mismo permite el acopio de interesantes datos que muchas veces nos conducen a un exacto diagnóstico y con ello a poder instaurar un adecuado tratamiento. Los médicos de visita domiciliaria nos encontramos con una enfermera ideal: la madre. Cuida con cariño y tacto bien sea a su esposo bien a sus hijos y debe de tener conciencia de la importancia de su papel.

Vive con el enfermo y aún en caso de gravedad pasa sus noches velándolo, nunca se aleja mucho del cuarto y acude solícita a cualquier llamada. Pone en su tarea todo su corazón mas también debe poner toda su inteligencia.

Está, pues, en buenas condiciones para seguir la marcha de los síntomas, aún quizás mejor que el médico cuyas visitas son muchas veces breves. Debe vigilar y esperar, por así decirlo, toda modificación que se produce en el enfermo y comunicar al médico sus observaciones exactas y meticolosas. Es un trabajo inteligente. Puedo afirmar que siempre he prestado gran atención a todos los datos que una madre me comunicaba.

Sabrán indicar una crisis dolorosa, su carácter, su localización, su duración un sueño anormal, el insomnio, la agitación, el delirio, la confusión mental, los trastornos pasajeros de la palabra así como los temblores, convulsiones y anomalías de la res-

piración, etc., que tanta importancia tienen para el médico.

También debe anotar el carácter de las heces la frecuencia y abundancia de la orina y sobre todo su ausencia. Distinguiendo entre orinar mucho o muchas veces. Un adulto normal orina pocas veces al día y, sin embargo, su volumen alcanza litro y medio. Anotar todo dato, mas sin enjuiciar, como es costumbre, ya que esa tarea, nada fácil, sólo incumbe al médico.

Conservará en recipientes adecuados las heces, las orinas anormales y la expectoración para que los pueda examinar el médico y enviar, si juzga oportuno a un laboratorio para su ulterior examen.

Debe saber tomar la temperatura a horas fijas, contar las pulsaciones y los movimientos respiratorios. No es difícil contar el número de respiraciones: basta para ello observar con un reloj en mano el ruido de cada inspiración o elevación del pecho. Un hombre sano respira poco más o menos unas 16 veces por minuto y así podrá conocer las respiraciones dificultosas, precipitadas y las arritmicas. El pulso se investiga con el índice y dedo medio en la parte anterior y externa de la muñeca. Alcanza unas 70 en el adulto y bastante más en el niño; en la fiebre se acelera en proporción a la subida térmica. En ciertas enfermedades existe una disociación entre temperatura y pulsación.

Como veis son muchísimos los datos de interés que ese ángel guardián puede comu-

nicar al médico, quien sabrá aprovecharlos en bien del enfermo.

Para la temperatura se usa, como todos sabéis, el termómetro. En todo hogar debe de haber uno. El termómetro colocado en la axila sólo da informaciones aproximadas y muy variables, según la corpulencia o delgadez, la sequedad o humedad y además esta no es la temperatura del interior del cuerpo, siendo necesario una cavidad natural el recto o la vagina y si ello hiera la delicadeza del enfermo será el mismo quien lo ponga. Después de su uso debe lavarse con alcohol.

Se toma la temperatura en horas regulares, dos veces por día, de 6 a 8 de la mañana y de 6 a 8 de la tarde, no siendo necesario tomar muchas veces porque lo que interesa es el trazado de la curva y no las vicisitudes pasajeras. ¡Cuánta importancia tienen a veces esos pequeños detalles recogidos por una madre cuidadosa y observadora! Nadie puede sustituir los cariñosos cuidados de una madre. Siempre la buscamos y es ella la que nos acompaña en esas horas críticas de la enfermedad, nos alienta con sus suaves caricias y dulces palabras y sentimos con agrado latir junto a nosotros su gran corazón. Ella todo lo da sin exigir nada, sacrificándose en bien de los demás. Nunca sabremos apreciarla cuanto merece; pero ella no debe olvidar que además de su corazón necesita de su inteligencia.

Dr. X.  
HASTA AHORA

## Emakumeak eta euskera



Aspaldiko negarra da Euskalerrian, «Emakumeak galdu ditugela euskera».

Alde batzuetatik begiratuta, aitortu bearrean gaude, emakumeak kalte aundia egin diela gure izkuntzari beren jokoarekin. Edozein erritan, euskera moteltzen asten bada, emakumeak izan dira aurrena, erdera-ederragotzat jo ta euskera baztartzten asi diranak.

Etxean amak du seme-alaben ardura aurrena, ta aita lanean dan bitartean, ama gelditzen da etxean txikiekin. Amak gure izkuntza baztartzten ba-du, ume gaixoak galduak dira euskerarentzako. Etxean ezerik, nezkak izaten dira umerai ibilli oi diranak. Beraz, nexkak euskera zokoratzen ba-dute, umeok erdeldunduta ditugu bereala.

Konbentuetan, berriz, esan bearrik ez.

Utsa Elizak itzezin erpalu. Arzenengo urte auctan Juan XXIII' aren itzak batez ere, zeatz eta garbiak izan dira. «Erri txikietakoz izkuntza, oiturak eta bereizitasunak indartzen laguntzea, goragarri dala, ta gauza oien aurka jokatzea ez dala bidezkoa».

Orregatik min biziagoa ematen digu, oraindik gure errietako moja-etxe geienetako jokaera, onen itxu ikusteak. Prailletan badituzu jator euskera lantzen dutenak. Praille-etxe zenbaitetan, ikasle gazteak euskera poliki darabilte eta al-dizkariak euskeraz atera ere, egin digute. Baiña mojetan... eta «deskuido» ere.

Egia da, Mondragoi'ko mojatxo batek poztu gaituala, beren etxean euskal ikastola jarri dutela adieraziaz. Eta gutxi

aide astun ontan. Txalotzekoa da benetan konbentu banaka batruen alegintxo.

Ala geunden negarrez, emakumeak buruan txoriak besterik ez dituztela, esanaz. Eta ontan, egundoko poza izan degu. Entzuna genduan Urnieta'ko nexka bat kitarra eskuetan artu ta euskal kanta berriak asmatzen eta abesten asia zala.

Etzan makala berria! Nexka gazte bat euskeraz kanta berriak asmatzen eta erriz-erri kantatzen? Bejondaiola! Ta bereala asi giñan nexka orren ondoren. Berari entzuteko aukerarik izango ote-genduan?... Gure alegiñak, saririk ederrena izan zuten alako batean txori kantari ori aurrean jarri zitzaigunean.

Exeri zan bere kitarrarekin eta berez bezela, ezer bere burua beartu gabe asi zan gure txoria abesten. Alakorik! Txundituta gelditu giñan doinu berri aick entzunda. Arzenengo aldiz, Zaraut'en entzun genion, Euskal Irratsaioak ematen dituztenei egin zitzairen omenaldian.

Nolako ederki jantzi zuan omenaldi ura bere kanta-saioarekin! Esan bearra degu, nexkarekin batera, mediku gazte ta mutil jator batek ere kanta zarrei eraso ziela. Onek ere bere jarduna zoragarri bete zuan. Baiña guretzat pozgarriena, nexka kantaria sortzea izan da.

Noizbait, ala ere, nexka onen ikasbidea ikasiko ote dute gure emakumeak? Ai, onelako bat! Gure euskera «modan» sartzen ba-degu, egiña degu gure izkuntzaren bidea.

(«ZERUKO ARGIA»).

# BREVE HISTORIA DEL CONCILIO VATICANO II

## CONVOCATORIA:

Juan XXIII, en enero de 1960.—Etapas de previa consulta al Episcopado.

## ETAPA DE PREPARACION:

Desde Pentecostés de 1960, con la redacción de 70 esquemas, reducidos, después, a 16.

## PRIMERA ETAPA:

Juan XXIII (11 de octubre-8 de diciembre de 1962).—Discusión sobre el Esquema de Liturgia.—Dos posiciones ante el Esquema de Revelación.—Establecimiento de una Comisión de coordinación para disponer una nueva orientación y redacción de los esquemas.—No se aprueba ningún esquema definitivamente.

## SEGUNDA ETAPA:

Pablo VI (29 de septiembre-4 de diciembre de 1963).—Institución de los moderadores.—Más rapidez e información.—Aumenta la mayoría renovadora.—La discusión de la Constitución sobre la Iglesia ocupa la mayor parte de las congregaciones con el punto central de la Colegialidad Episcopal.—Aprobación

definitiva de la Constitución sobre la Liturgia y el Decreto sobre Medios de comunicación social.

## TERCERA ETAPA:

Pablo VI (14 de septiembre-21 de noviembre de 1964).—Al final de esta sesión han sido discutidos todos los esquemas presentados después de muchas votaciones parciales sobre la mayoría de ellos.—Aprobación definitiva de: Constitución sobre la Iglesia, Decreto sobre Ecumenismo, Decreto sobre Iglesias orientales católicas.

## CUARTA Y, PRESUMIBLEMENTE, ULTIMA ETAPA:

Pablo VI (14 de septiembre 1965...).—Esquemas pendientes:

a) Pendientes sólo de aprobar las enmiendas ya introducidas:

Deberes pastorales de los obispos.

Vida religiosa.

Formación del clero.

Educación cristiana.

Las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas.

b) Pendientes de votación y enmiendas:

La revelación divina.

El apostolado de los laicos.

c) Pendientes de votación y enmiendas:

Libertad religiosa.

La Iglesia en el mundo moderno.

Actividad misionera de la Iglesia.

La vida y ministerio sacerdotal.

## BALANCE DEL VATICANO II ESQUEMAS APROBADOS HASTA AHORA

### PRIMERA SESION

Ningún esquema es adoptado.

### SEGUNDA SESION

1. Constitución dogmática sobre Liturgia.

4 de diciembre de 1963:

2.147 votos a favor; cuatro en contra.

2. Decreto sobre los Medios de Comunicación Social.

4 de diciembre de 1963:

1.960 votos a favor; 164 en contra.

### TERCERA SESION

3. Constitución sobre la Iglesia (Colegialidad).

19 de noviembre de 1964:

2.134 votos a favor; 10 votos en contra.

21 de noviembre de 1964:

2.151 votos a favor; cinco en contra.

4. Decreto sobre Ecumenismo.

20 de noviembre de 1964:

2.054 votos a favor; 64 votos en contra.

21 de noviembre de 1964:

2.137 votos a favor; 11 en contra.

5. Decreto sobre las Iglesias Orientales Católicas.

20 de noviembre de 1964:

1.964 votos a favor; 135 en contra.

21 de noviembre de 1964:

2.110 votos a favor; 14 en contra.

Deseo sobre los matrimonios (matrimonios mixtos) transmitido al Papa.

20 de noviembre de 1964:

1.592 votos a favor; 427 en contra.

## ECOS DE ROMA

El Concilio Vaticano II, al empezar su cuarta sesión, ha recibido un regalo colosal: la institucionalización de un Sinodo permanente en la Iglesia.

Tal vez uno de los mayores descubrimientos de los últimos años sea el haber comprobado que la colaboración no destruye la unidad, sino que la fortalece. Por eso la tercera sesión del Concilio concluía afirmando que la Iglesia no tenía una dirección «colegial o primacial», sino «primacial y colegial». Ni el Primado se oponía a la colegialidad ni la colegialidad al Primado.

Ahora, al comenzar la cuarta etapa, Pablo VI ha creado el Sinodo episcopal, nuevo organismo de contacto vivo entre la cabeza y los miembros de la Iglesia.

No se trata de una creación efímera. Es una institución nueva que el Papa introduce en el trabajo de la Iglesia. Porque si bien toda la vida de la Iglesia primitiva está influida por esta idea de colaboración de los obispos entre sí y de éstos con el Papa, y este afán de contacto permanece vivísimo en toda la Iglesia oriental—católica y ortodoxa—, aunque en Occidente había caído un tanto en desuso esta colaboración, la experiencia y los deseos manifestados en este Concilio hacían imprescindible un contacto más constante para lograr una Iglesia más unida en un mundo cada vez más unido. Y así es como ha nacido este Sinodo, que será como un «Concilio permanente».

Los miembros del Sinodo serán elegidos por las Conferencias episcopales: unos 120 sobre un total de poco más de 150. No serán vitalicios.

Con este regalo estupendo por delante, el Concilio empezó los debates sobre

### LIBERTAD RELIGIOSA

Enseguida surgieron dos posturas entre los obispos conciliares. Los defensores de la primera, aunque admitiendo de hecho la libertad religiosa, rechazaban la formulación del esquema. Más que de libertad hubiesen querido que se hablara de tolerancia religiosa. Subrayaban mucho la diferencia entre verdad y error, afirmando que sólo la verdad tiene derechos. Al error—decían ellos— a lo sumo se le puede tolerar.

Los seguidores de la segunda postura creían necesario hacer esta declaración de libertad religiosa no sólo por exigencias de nuestro tiempo, sino, por creer que la dignidad de la persona humana y el mismo pensamiento de Cristo piden que se conceda a toda persona humana el derecho a no ser coaccionado en materia religiosa.

Para ellos, el derecho a la libertad religiosa es un derecho natural de la persona humana, derecho que no se pierde por estar en un error objetivo.

Así, fundamentalmente, las opiniones, el problema se complica por existir dos concepciones distintas sobre la misión del Estado en este punto. La mayoría del Concilio defiende que el Estado tiene una misión estrictamente temporal de garantizador del bien común y acepta únicamente la acción del Estado en lo religioso en cuanto lo religioso forma parte del bien temporal de los ciudadanos.

El Estado—según ellos— no puede hacer ninguna discriminación por motivos religiosos. Su acción debe limitarse a defender la libertad religiosa de todos sus ciudadanos. Excepcionalmente podría el Estado conceder a un grupo religioso una especial protección, siempre que garantice a todos los demás grupos religiosos sus derechos a la libertad religiosa.

Los debates sobre este problema se iban alargando; parecía conveniente sondear la opinión de todos los obispos y, entonces, por una decisión personal del Papa se hizo una votación clasificadora. El resultado fue que por 1997 votos a favor contra 224 se aprobó el texto presentado como base para la Declaración sobre Libertad Religiosa. El texto, perfeccionado por el Secretariado de la Unidad, será sometido—aproximadamente dentro de un mes— a la votación definitiva capítulo por capítulo.

El texto definitivo cuidará de dejar más claro que este problema se sitúa en el plano de derecho civil y social. Se esforzará en presentar una definición más positiva de la libertad religiosa.

(Continúa en la página siguiente).

# 25 millones de dólares

El año pasado la Propagación de la Fe, el DOMUND, dispuso para su distribución en la Iglesia misionera de una cantidad de 24.861.000 dólares. Este fondo de ayuda universal a las Misiones se distribuye por un doble cauce: los subsidios ordinarios y los extraordinarios.

## CASI MIL MILLONES DE PESETAS

Fueron exactamente 936.180.000 pesetas la cantidad que la Propagación de la Fe adjudicó en 808 subsidios ordinarios.

A las Misiones y obras dependientes de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide: 8.602.500 dólares.

A la Obra Pontificia de S. Pedro Apóstol para el Clero Indígena: 4.810.500.

A las Misiones dependientes de la Sagrada Congregación de la Iglesia Oriental: 1.175.000.

A las diócesis, prelaturas y obras dependientes de la Sagrada Congregación Consistorial: 1.015.000.

## SUBSIDIOS EXTRAORDINARIOS: 555.000.000

El otro cauce de distribución de las limosnas del DOMUND está constituido por los subsidios extraordinarios. El año pasado se adjudicaron por este concepto 9.258.000 dólares, lo que equivale a 555.480.000 pesetas. Los subsidios adjudicados para los preladados de las Misiones; 99 para institutos misioneros y 179 para otros tantos institutos misioneros femeninos. A estas adjudicaciones hay que añadir otras asignaciones agrupadas bajo el concepto de VARIOS. Entré las que destacan 1.142.500 dólares para la Iglesia en Iberoamérica, 1.073.000 dólares para las Misiones y obras de la Iglesia en la China nacional y en la Diáspora; 333.000 dólares para pagar los viajes y la estancia de gran número de preladados misioneros en el Concilio; 75.000 dólares como tercera asignación para los gastos del Congreso Eucarístico de Bombay, etc., etc.

## EDIFICIOS MISIONALES: 3.852.000 DOLARES

El capítulo más importante de los subsidios extraordinarios corresponde a las construcciones. El DOMUND distribuyó para este fin 3.852.000 dólares, de los cuales 2.490.000 fueron a manos de los superiores jerárquicos de las Misiones, 820.000 directamente a las congregaciones femeninas y 542.000 a las congregaciones masculinas. La misión no se implanta y desarrolla en el aire. Necesita iglesias, residencias, capillas, construcciones de toda índole y es la generosidad del DOMUND la que en gran parte hace brotar en los territorios de la vanguardia misionera todo este conjunto de edificios.

## PARA LA ENSEÑANZA: 1.729.000 DOLARES

Buena parte de los subsidios ordinarios son destinados por los obispos de las Misiones a la labor fundamental de la enseñanza; pero como las necesidades son tan ingentes en este campo, también se aplica al mismo una parte muy notable de los subsidios extraordinarios. La cifra de 1.720.000 dólares se dividió el año pasado de la siguiente forma: 969.000 para los superiores de las Misiones, 487.000 para las congregaciones misioneras masculinas y 273.000 para las congregaciones misioneras femeninas.

## 635.000 DOLARES PARA OBRAS DE ASISTENCIA

Igual que en las escuelas, los subsidios ordinarios se destinan en buena parte a la heroica y ejemplar labor de beneficencia y asistencia social que la Iglesia misionera realiza en todas partes. Pero también los subsidios extraordinarios se aplican a este noble fin: hospitales, sanatorios, dispensarios, leproserías, se sostienen todos los años gracias a los subsidios del DOMUND.

Esta es la ficha de adjudicación de un subsidio a una leprosería de Saigón (Vietnam):

«En Ben-San (archidiócesis de Saigón) hay una leprosería dirigida por las Hijas de la Caridad. Es preciso construir casas para 400 leprosos. Para estas construcciones hacen falta 10.000 dólares. Después hay que preocuparse también de sus hijos, que

no pueden habitar con sus padres enfermos. De aquí la urgencia de un centro con escuela profesional para asegurar su porvenir. El presupuesto para este último proyecto es de 15.000 dólares, más 10.000 dólares para la construcción de las casas. Total: 25.000 dólares.

El Delegado recomienda muy vivamente la solicitud. El Secretariado General adjudicó 15.000 dólares».

## PARA LOS CATEQUISTAS: 987.000 DOLARES

Después de la formación del Clero Indígena, quizá sea el problema de los catequistas el más importante para el futuro de la Iglesia misionera. Es un equívoco pensar que se trata de una preparación elemental para enseñar de forma rudimentaria el catecismo. No. En la mayoría de las tierras de misión el catequista constituye el cuadro fundamental de un auténtico apostolado seglar. Y para ello requiere una formación espiritual, cultural y pedagógica extraordinaria. La Obra de la Propagación de la Fe dedica una especial atención a la formación de los catequistas y por eso el año pasado destinó a este fin con carácter de subsidios extraordinarios casi un millón de dólares.

Así durante todo el año llegan a Roma centenares de peticiones desde todos los ángulos de la Iglesia misionera. Cuando Vdes. anualmente entregan su limosna para el DOMUND no se la dan a un misionero determinado, a una hermana concreta. Los pequeños postuladores, las señoritas que atienden las mesas petitorias, la ofrenda litúrgica en la misa del DOMUND tiene una característica muy especial. Quien pide es la Iglesia misionera. Por eso el donante del DOMUND ignora el destino de su limosna. Pero todos los años la Iglesia misionera hace sus cuentas y las publica a la faz de la Iglesia universal.

Ciertamente llegan a las Misiones otras muchas ayudas económicas procedentes de obras e institutos misioneros particulares. Por encima de estas limosnas, la primera y más principal de todas ellas es la del DOMUND, porque va destinada a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. La Propagación de la Fe hace su contabilidad transparente. Las cifras que acabamos de publicar son la mejor prueba de ello. Pero ni las aportaciones del DOMUND ni las ayudas de las obras particulares en favor de las Misiones cubren ni de lejos las necesidades de la Iglesia misionera. Los fieles, por desgracia, dan poco. El año pasado el DOMUND recaudó en España la cantidad de 73.046.155,87 pesetas, lo que equivale a un promedio de menos de 2,50 pesetas por católico. En el DOMUND 65 ¿no se podrá duplicar esta aportación? Claro que sí!

## Eibar y el DOMUND: 410.677 ptas.

He aquí la aportación detallada de Eibar a la gran jornada misionera mundial del DOMUND 1964.

Aportación de la industria . . . . .	96.578
Sobres a casas . . . . .	151.292
Rifa misional . . . . .	19.307
Iglesia San Andrés . . . . .	46.464
Iglesia del Carmen . . . . .	10.327
Iglesia de San Pio X . . . . .	3.592
Iglesia de Azitain . . . . .	600
Iglesia de Aguinaga . . . . .	625
Iglesia de Arrate . . . . .	4.275
Iglesia del Hospital . . . . .	1.760
Iglesia de Orbea . . . . .	525
Iglesia Hermanitas Asunción . . . . .	537
Ayuntamiento . . . . .	2.500
Cine infantil . . . . .	18.229
Postulación en la calle . . . . .	22.160
Escuelas y colegios . . . . .	31.916
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>410.677</b>

# Eibar tiene corazón para dar medio millón a las Misiones

# En el polvorín de Asia

La India y el Pakistán, países con el cáncer del hambre, están enfrentados ferrozmente en una guerra, que es cuestión de «honor nacional».

El motivo que ha engendrado el conflicto es la lucha por la posesión de Cachemira, dividida en dos partes, paquistaní e hindú.

Notemos que el conflicto, en su origen, no data de ahora, sino del momento en que ambos países nacieron a la independencia.

Cachemira, donde gobernaba un hindú aunque la mayoría de su población fuese musulmana, fue invadida por la India, para no abandonarla jamás. A esta invasión replicó Pakistán, que logró avanzar por el Norte. Las hostilidades terminaron el 31 de Diciembre de 1948, y desde entonces se ha venido respetando hasta es-

tos últimos meses la línea de separación impuesta por la ONU que dejaba a Cachemira dividida en dos: paquistaní e hindú.

El hecho cierto es que la India y el Pakistán nacieron a la independencia con un odio irreconciliable, que no se extinguirá hasta que el conflicto de Cachemira quede solucionado. Cachemira, con una extensión menor que la de España, se encuentra dividida. Y Pakistán no ha renunciado a la parte meridional. La India, por su parte, ha intentado atraerse a los habitantes de la parte controlada por ella.

En medio de toda esta confusión, sin embargo, la única solución es que los habitantes de Cachemira decidan por sí mismos, a través de unas elecciones libres, a qué nación quieren integrarse.

Por su parte, la ONU no puede contentarse con decir: Que cese la lucha. Su acción debe ir más lejos: a solucionar lo que dejó pendiente el año 1948. Y que recuerde a la India que el difunto primer ministro Nehru prometió ante las Naciones Unidas que el pueblo de Cachemira sería consultado para llegar a un arreglo definitivo del problema. Esta condición no se ha cumplido todavía. Antes al contrario, la India trata de integrar a Cachemira como un estado suyo. Cúmplase, pues, esta promesa.

Ridículo y trágico, en verdad, ver a dos extensísimas naciones luchar por una región que tiene una fisonomía propia e independiente y que no se encuentra ligada tradicional o afectivamente ni a la India ni al Pakistán.



(Viene de la página anterior).

Porque libertad religiosa no quiere decir que la persona humana pueda estimar por igual la falsa y la verdadera Religión. Ni tampoco que el hombre pueda, a su capricho, adorar a Dios. Ni que da lo mismo pertenecer a una Religión o a otra. No. La Declaración sobre libertad religiosa proclama, fundamentalmente, que en materia religiosa nadie puede ser coaccionado externamente ni por individuos ni por el Estado. Proclama que nadie está obligado a obrar en contra de su conciencia ni puede ser impedido de actuar dentro de los debidos límites, según su conciencia, y eso privada y públicamente.

Simultaneando con las intervenciones de los obispos, ha habido votaciones en el aula conciliar sobre el Esquema de la Revelación. Este tema es de interés vital para nuestras relaciones con los cristianos separados. Con este esquema —como ha dicho el Padre Congar— nace una nueva época teológica. Nace, sí, un tiempo nuevo en la espiritualidad cristiana, un impulso decisivo en el diálogo con los hermanos separados. Este es un esquema con historia, que obligó al buen Papa Juan a retirar el presentado y defendido por el Cardenal Ottaviani y crear una Comisión mixta. En manos de esta nueva Comisión, el esquema tomó otra dirección y ya en la tercera sesión se presentaba nuevamente reelaborado. Tras una semana de debates, el esquema volvía otra vez a la Comisión elaboradora y ahora —estos días— con una unanimidad casi absoluta ha ido siendo aprobado.

Finalmente, en el momento que escribimos estas líneas se está discutiendo el Esquema XIII. Tema nuevo éste en la historia de los Concilios. Por su materia: Diálogo con el mundo. Por su estilo, por el público al que se dirige. Porque en esta Constitución pastoral se cogen por los cuerpos los problemas más vivos de nuestro mundo: desde el de la fecundidad del matrimonio al de la justicia social, la distribución de la riqueza, la vida de la comunidad política, el problema de las nuevas armas atómicas, la situación moral de los «objetores de conciencia», el colonialismo, el racismo, la ayuda a los pueblos subdesarrollados, la política demográfica, los grandes organismos internacionales, las condiciones del trabajo, las diversiones, las relaciones entre los diversos pueblos y culturas... es decir: todo lo que hoy preocupa a los hombres.

## India

Población: 461.000.000 habitantes.

Area: 3.268.030 kilómetros cuadrados.

Límites: al Norte, con China, Nepal y Bután; al Este, con Birmania y Pakistán oriental; al Oeste, con el mar de Arabia; al Noroeste, con Pakistán occidental.

Idioma: hindú e inglés. Existen un total de 884 lenguas en la India, 14 de ellas con categoría regional.

Moneda: rupia (12 pesetas aproximadamente).

Historia: dejó de ser un «dominio» británico en 1947 y obtuvo la independencia absoluta en enero de 1950.

Religión: brahmánica. Hay también budistas, mahometanos y 6.148.000 católicos.

Gobierno: República. Hay dos Cámaras: la alta, con 250 miembros, y la baja, con 500.

Jefe de Gobierno: Shastri. Nació en 1904.

## Pakistán

Población: 98.612.000 habitantes.

Area: 944.669 kilómetros cuadrados.

Capital: Islambad (en construcción). Ahora con carácter provisional están Lahore (1.300.000 hab.) y Karachi (2.100.000).

Idioma: urdú, bengalí e inglés.

Moneda: rupia paquistaní (12 pesetas).

Historia: el 23 de marzo de 1957 se convertía en una república independiente y dejaba de ser un dominio británico.

Religión: son mahometanos el 88 por 100; hindúes, el 10 por 100; cristianos, 1 por 100. (El total de católicos es 326.000).

Gobierno: el presidente de la República posee el poder ejecutivo. La Asamblea se compone de 156 diputados.

Jefe de Gobierno: mariscal Ayub Khan.

# Las Hermanitas de la Asunción

Fue en 1865. Un sacerdote francés, después de no pocos sufrimientos, dudas e incomprensiones, daba forma concreta al ideal que bullía en su mente desde hacía 14 años: las Hermanitas de la Asunción.

Esteban Pernet, fundador en el siglo XIX, intuyó las necesidades de un mundo nuevo que se estaba creando. En aquella explosión de industrialización, fue el precursor del Servicio Social. Supo, además, ir a la raíz más fundamental del mal que aquejaba al proletariado naciente, salvaguardando los valores esenciales de la familia, núcleo del pueblo, célula primera de toda sociedad.

Y desde entonces, una legión de risueñas golondrinas —las Hermanitas de la Asunción— han ido llegando a todos los rincones obreros del mundo.

También llegaron un día a nuestro Eibar. A los 92 años exactos de su fundación. Hace ocho años, un día gris, sin ruido y con sencillez, en incógnito casi total, se instalaron en el vetusto caserón de Markekua. Desde entonces el casi derruido palacio —viejo monumento que estaba a punto de expirar— ha recobrado nueva vida de perenne juventud al albergar en sus muros a unas Religiosas de fecunda caridad. La casa de Isasi se ha convertido en símbolo: tras las recias

paredes, ellas se consagran a Dios, pero circundadas de bloques de viviendas, fábricas y carretera, al mismo tiempo que para Dios, ellas viven al servicio total del mundo obrero.

Al conmemorar los 100 años de vida de estas monjas golondrinas, precursoras de mejor tiempo para el hogar al cual van; para el hogar donde la enfermedad podría traer las peores consecuencias de orden familiar y moral y en el que ayudan sencilla pero prácticamente, con auténtica dedicación maternal, nos hemos acercado a ellas para preguntarles algunos aspectos de su vida.

## ●—¿Cuándo y cuántas Hermanitas empezaron?

Se fundó en Eibar en 1957 con tres Hermanitas.

## ●—¿Sus primeras labores?

Nos llamaron enseguida para cuidar a una madre enferma con cuatro hijos. Muy pronto corrió la noticia de nuestros servicios fraternales y se han continuado las peticiones sin poder algunas veces atenderlas todas.

## ●—¿Costó mucho tiempo entrar en la confianza de la gente?

En absoluto, después del primer contacto, adivinaron por medio de un servicio desinteresado que se les amaba.

## ●—¿Número de las familias atendidas hasta ahora?

Quinientas familias residentes en Eibar.

## ●—¿El trabajo principal cuál es?

La permanencia de unas ocho horas en el hogar obrero como enfermeras y auxiliares familiares atendiendo a las tareas domésticas.

## ●—¿Qué es lo más penoso y lo más difícil?

Lo penoso no es el trabajo material, sino el sentirnos reducidas en número ante muchas peticiones y vernos limitadas por unas horas de trabajo. Es difícil y delicado servirles sin humillarles, sin molestarles, sin suplantarles; se respeta su mentalidad adaptándonos a ellos en lo posible.

## ●—¿Satisfacciones y consuelos?

No se buscan, pero se encuentran; lo que más nos satisface es el que les haya servido la ayuda que necesitaban.

## ●—Cuénteme una jornada de trabajo de una Hermanita.

Lo más corriente suele ser: Por la mañana: de 8,30 a 1; se empieza por la compra, desayunos, aseo y cuidados de la enferma y niños, preparar la comida, la limpieza, etc.—Por la tarde: de 3 a 7; se empieza por recoger la cocina, algún cuidado médico, dar la merienda y preparar la cena, lavar la ropa, plancha, etc...

## ●—¿Cuántas quedan en casa?

La Hermana que está de cocina y la Hermana encargada de la puerta. A veces solamente queda una... Todas las restantes salen.

## ●—¿En total qué número hacen en Eibar?

La casa está prevista para alojar de 12 a 14 Hermanitas. Actualmente estamos 12.

## ●—¿España tiene más casas?

Si, en Madrid, Barcelona tres casas, dos de ellas Noviciados de 1.º y 2.º año, Tarrasa, Sabadell, Valencia, Linares, Bilbao y Vitoria en trámites de fundación.

## ●—¿Necesidades más urgentes?

La más urgente es la de crecer en número para atender a las familias y a las peticiones numerosas de fundación que nos piden y el encontrar colaboradores que conozcan, amen y ayuden esta obra social.

## ●—¿Cómo administran los «cuartos»?

Gastando lo indispensable para vivir y para el mantenimiento de la obra social; gastos de material sanitario, libros, etc... Si la pregunta se refiere a los «cuartos» de las familias, compramos al gusto de ellos, procurando, de lo que nosotras depende de administrarles con sentido del ahorro.

## ●—¿Cuánto cobran por hora?

Ya estamos pagadas al ayudarles; un hermano no cobra sus servicios a otro hermano: somos las hermanas del trabajador.

## ●—¿Encuentran respeto, o les tratan en camaradas y familia?

Nos gusta que nos sientan «uno de las familias», sobre todo en los momentos de dolor y dificultades en los que se puede compartir su sufrimiento.

## ●—¿Suelen muchos sermones durante su trabajo?

Ninguno; procuramos que hable la caridad de Cristo en actos.

## ●—¿Qué dicen los hombres de la casa ante esta interina, ama de llaves y enfermera con toca de Hermanita que se les cuele dentro?

Los primeros días nos observan algo sorprendidos, su actitud parece decirnos que no se imaginaban que la vida religiosa estaba tan cerca de todo lo que es humano, real, sencillo, y que una monja pudiera llevar la responsabilidad de un hogar.

## ●—He oído algo de su manera de cocinar: que es de estilo catalán y que a los vascos les da un poco que pensar. ¿Es que son todas catalanas? ¿Hacen también en el Noviciado cursos de cocina?

Generalmente nos adaptamos a la cocina de cada región, cuando nos dicen que lo hagamos como queramos entonces es fácil que adivinen la región donde hemos vivido. No somos todas catalanas, hay en la Comunidad Hermanitas vascas y francesas.—Si, entran dentro de nuestra formación de Hogar.

## ●—Alguna anécdota.

Varias veces nos ha ocurrido, que al acompañar a Hospitales o clínicas a nuestros enfermos mostrando compenetración con su sufrimiento, han preguntado a la Her-



# BANCO DE SANGRE

(Viene de la pág. 3).

hasta la última gota de sangre, expresan gráficamente el sacrificio, el idealismo, la solidaridad a través de una evocación concreta. Hasta el sacrificio de Cristo por la humanidad caída, tuvo esa poética y dramática referencia.

Por ello, si siempre hemos aplaudido, secundado y adelantado cualquier manifestación de solidaridad en nuestro pueblo, esta del Banco de Sangre nos es particularmente gratísima. El «slogan» es magnífico: «Tu sangre puede salvar una vida». Magnífica oportunidad de ayudar al prójimo, dándole, al mismo tiempo, las dos cosas más maravillosas de la persona humana: su espíritu solidario y su sangre saludable.

Este banco no está recubierto de mármoles, ni de empleados uniformados, ni reparte dividendos materiales al fin de ejercicio. Está instalado en un modestísimo piso (plaza del 18 de Julio, 10-1.º Izq.).

Sus accionistas vamos a ser todos los eibarreses. Unos serán socios activos (donantes de sangre), otros socios protectores con una cuota mínima anual de 100 pesetas.

Auguramos un éxito sin precedentes a esta magnífica empresa, porque es un banco maravilloso donde el corazón del hombre estará inserto en el corazón de su hermano. Un banco, donde los dividendos serán revertidos al cuerpo social de la comunidad, vigorizándola por su entrañable espíritu fraterno.

...Yo le llamaría la Sucursal del Cielo en la Tierra. Porque allá arriba se nos contabilizará cada centímetro cúbico de sangre cedido con amor al hermano y el óbolo que demos para llevar a cabo esa buenisíma misión.

¡Bendito pueblo mío que sabes unir a la sinfonía creadora de las máquinas, la dulce melodía del amor fraterno!

J. de URKO.



Todo esto desapareció...

(Foto Plazaola).

Ya se han derribado el Grupo Escolar de Jardines y la Guardería Infantil. De su derribo se ha encargado la Empresa Constructora Asturiana, lo cual ha supuesto a nuestro Ayuntamiento la cantidad de 230.000 ptas.

El Grupo Escolar ha sido trasladado a Bidebarrieta, al nuevo y amplio grupo escolar de lo que los eibarreses llamamos familiarmente Cuartel Viejo, hoy denominado Grupo Escolar San Andrés.

La Guardería Infantil quedará situada en lo que antes fue Sanatorio.

Realizados estos derribos y los respectivos traslados, pronto podrán empezar las obras de construcción del Instituto Oficial de Segunda Enseñanza.

En la calle Esteban Orbea, inmediaciones del campo de deportes de Ipurúa, se está trabajando intensamente en la rectificación de tuberías de recogidas de aguas y saneamiento, como se hizo antes en la calle Padre Galdós. Terminado este trabajo previo, se echará sobre él un aglomerado asfáltico y asfalto fundido, con lo cual esta calle quedará con un piso igual al de la calle María Angela.

Finalmente, otra noticia: está en estudio por la Gerencia de Urbanización de la Dirección General de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda la delimitación de un polígono de uso residencial en la zona de Arráola. Esto se hace en sustitución de los dos polígonos de Olarreaga y Tutulukua que fueron «comidos» por el proyecto de carretera-triángulo San Sebastián-Vitoria-Bilbao.

Se van a aprovechar en esta zona de Arráola 20 Hectáreas de terreno.

## ●—¿Tienen tiempo para rezar? ¿Y armonizar la vida material con la espiritual?

Hay un tiempo previsto que son los momentos fuertes de oración, por la cual su vida de trabajo unida a Cristo por la CARIDAD, será oración.

## ●—Actividades que tienen.

Permanencia en el hogar obrero como enfermeras, auxiliares familiares y asistentes sociales. El trabajo se realiza en equipo dentro del hogar obrero y se continúa el contacto con las familias ayudadas, por medio del centro social. Dispensario en el convento todos los días, inyecciones a domicilio, biblioteca, servicio social, reuniones de matrimonios, charlas y conferencias, etc... En algunas casas hay además escuela hogar para madres obreras.

## ●—¿Cómo se defienden económicamente?

Vivimos de la Providencia. Nuestros conventos son un milagro continuo de subsistencia, ya que el trabajo no nos produce ingresos de orden material. A los que nos ayudan no les cuidamos nunca. No tenemos ayudas estatales; vivimos de la limosna desinteresada de quienes sostienen la Obra.

Las palabras hablan por sí mismas. Nosotros, emocionados hondamente al escuchar con singular sencillez de labios de las Hermanitas estos datos tan ejemplares, no nos queda sino agradecer a Dios por este regalo que con el envío de las Hermanitas hizo a nuestro Eibar.

Y desear a esas 2.330 Hermanitas de la Asunción de 25 naciones distintas, repartidas hoy —a través de 117 casas— en 22 países diferentes, que continúen con este espíritu maravilloso que Eibar las ha contemplado y contempla en estos ocho años.

Que al cumplirse ahora el centenario de su nacimiento, sigan ellas creciendo y propagándose para que cada día sean más los que como nosotros puedan sentir la alegría de su presencia.



manita los que estaban al frente de estos centros: ¿Usted qué es de este enfermo? ¿Un familiar...?

## ●—¿Qué años tienen las Hermanitas?

Entre los 22 y los 50 años.

## ●—Para orientar a una chica que le gusta esta obra mucho. ¿Qué le aconsejan?

Que empiece a preocuparse de los problemas de los demás más que de los propios, hasta llegar al olvido total de sí misma para lo cual necesitará de la luz y fuerza de Cristo en la ORACION.—Los años de Noviciado son tres, los dos primeros precedidos de seis meses al menos de Postulantado y un tercer año después de la Profesión que completa la formación.—Los Noviciados están en Barcelona.—Los votos perpetuos son a los seis años de votos temporales, están precedidos de seis meses de preparación en la «Casa Madre».—Características: Un deseo de entrega total al mundo obrero en todas sus necesidades, una gran disponibilidad para todo.—Morales: Caridad manifestada por un espíritu de servicio abnegado, amando las ocasiones que nos identifican con Cristo pobre.—Físicas: Buena salud y equilibrio psíquico.

# El tiempo libre

La colaboración que seguidamente ofrecemos obtuvo el segundo premio en el Concurso Literario, en el grupo «Así optino yo», de la Sociedad Cultural Recreativa «Arrate». Su autor, Fernando Miguel López García, es un muchacho de dieciséis años que cursa Preuniversitario en el Colegio de Nuestra Señora de Acitain, La Salle. Su sensibilidad, temprana y aguda, sondea en la raíz de la poca fecundidad intelectual de nuestro pueblo.



La actividad profesional, considerada en todos sus aspectos, es una actividad importante, pero no es la actividad esencial del hombre. El destino del hombre no es el trabajo. La jornada de trabajo mide el número de horas al día o de días a la semana en que el hombre, de cara a un fin económico, se ocupa en su quehacer profesional. La humanización de la vida del trabajador empieza por la humanización de su trabajo, que deja de ser una actividad penosa, de la que es preciso liberarse por horas, cuando la profesión en que se está corresponde a la verdadera vocación del trabajador. Este trabajo vocacional sirve al desarrollo de la personalidad, al cultivo del espíritu, a la toma de conciencia del trabajador de sí mismo.

Lograda o no la verdadera satisfacción en el trabajo profesional, la masa obrera (y no obrera también) tiene que resolver la cuestión de ocupar su tiempo libre. Durante mucho tiempo, a los obreros se les dividía así el día: ocho horas para trabajar, ocho horas para comer y dormir y ocho horas para las demás tareas de la vida. ¿Qué tareas son éstas? Esta contestación es muy diversa y compleja de unos a otros hombres, dentro de un repertorio de ocupaciones que varía a su vez de un lugar a otro. De ahí que la dedicación de las horas libres revele de una manera inequívoca las profundas aspiraciones del hombre, así como el espíritu general del pueblo en que se encuentre. ¿Cuál es el de Eibar? Para contestar a esto vamos a pasearnos sobre las posibilidades que tiene el eibarrés para realizar esas tareas que le permitan pasar el tiempo libre.

Para muchos, el tiempo libre es nueva causa de fastidio, ya que, fuera de trabajo, no tiene ningún punto de orientación para su vida: en otros casos, el trabajador pasa del taller a la taberna, o del despacho profesional al club o casino, sin más aliciente que el comentario del día o el juego de azar, tan difundido por desgracia en nuestro pueblo. Y, dada la difusión de los espectáculos de masas (en Eibar, principalmente, cine y fútbol), la tarde del día libre se consume y gasta en la ocupación de simple espectador.

En fin, hay que decirlo también, unas veces por afán de lucro excesivo, otras por su pobreza de espíritu, y las más de las veces por alcanzar un nivel de vida, no sólo personal, sino también familiar, más holgado, lo que llamamos tiempo libre se ocupa con actividades lucrativas que refuerzan los ingresos básicos a costa del ocio y sus posibilidades.

En todos estos casos, la actividad que se realiza en el tiempo libre es cualquier cosa menos el aprovechamiento humano del ocio. La cultura del trabajador, como cultura del hombre en general, los más por los menos, es cultura en el sentido propio de la expresión, pero no por ello hay que caer en la concepción intelectual

lista, de corte ridículo, de que intelectual es el hombre que anda con la cabeza.

La cultura o cultivo del espíritu se da la mano con el cuidado del cuerpo, de acuerdo con el lema clásico: «mens sana in corpore sano». Si bien de esto en Eibar no nos podemos quejar, no está todo lo difundido que debiera. La vida corporal sana es el objetivo, casi profesional del deportista, mas es también deber de cualquier hombre, aspire o no a los laureles del atletismo. El deporte —entendido como una actividad generosa, es decir, que puede ser más fatigosa que el propio trabajo profesional, pero que no busca un fin de lucro, que se compensa a sí mismo por el gozo del propio esfuerzo— tonifica el músculo y da paz al espíritu.

Esta vivencia del sentido profundo del deporte ha sido característica de los pueblos clásicos en la que la perfección física era casi un deber del individuo hacia su Patria. En esta sociedad moderna, y por ende en Eibar, se ha perdido en los grupos vinculados al trabajo material o rutinario, mientras que se ha conservado con más o menos fuerza en los grupos intelectuales, tales los de los Colegios.

Mas cuando en Eibar se dice que hay muchos deportistas porque los domingos el estadio de Ipurua está atiborrado de gente, se desconoce, en realidad, el sentido mismo del deporte, al ser simples espectadores de una actividad que realizan otros. Se recrearán, bien está, pero, como he dicho antes, el domingo se lo pasan en calidad de espectadores.

Tenemos Biblioteca, y muy bien montada por cierto. Pero de su uso bien poco provecho sacan algunos. Tenemos sociedades culturales, pero se convierten en sociedades para el juego, como una manera de matar el tiempo. Y si no, la prueba cuando se realizan actos de importancia, tales como cineforum, conferencias u otros análogos, a los que asisten una minoría intelectual, pero no la que a nosotros nos interesa, y que es motivo de esta opinión.

Para el joven eibarrés, las posibilidades que ofrece su Villa por hacerle más grato el día libre son bastante notorias, si bien desaprovechadas.

Que esta opinión mía, en parte dada para procurar en lo posible el revalorizar el nivel cultural de nuestra Villa, que si no es bajo, tampoco raya en lo insuperable, no sea considerada como una crítica malévola de lo que es la sociedad eibarresa, en este punto. Dios sabe que mi punto de vista está basado en la contemplación directa de lo que me rodea, pues si bien yo no soy eibarrés nato, llevo viviendo aquí seis años, lo que me hace considerarme como uno más entre esta gran familia eibarresa.

Fernando Miguel LOPEZ GARCIA.

## Euskal kultura dala-ta...

Gure adiskide maite Juan San Martín'ek «ZERUKO ARGIA» asteroko zoragarrian lan mamintsu bat agertu dau: Diogenes zarraren komedia. Bertan, argi ta garbi, esaten dauku euskaldunak euskera dogula berezigarria. Deitura euskalduna ere, berez, ez da ezer. Orain 400 edo 500 urteik onerakuak dira deiturak. Ta euskera barik ez zan izango euskal deiturarik. Bere izatia euskerari zor dautse.

Euskeraren maitasuna biotzez agertzen dau San Martín'ek bere lan ortan. Ta euskera salbatzeko, bide barrietan landu biar dogula adierazten dauku. Landu —izkuntra lez— euskerari dagokion era guztietan.

Era oietan bat —eskoletatik aparte—

literatura da. Baiñan, ¿zer eta zenbat egingen da ortaz? ¿Zenbat irakurtzen da?

Benetan, ezin meinkez —euskeraren etorkizunari dagokionez— lasai bizi gure gartzedia euskal kultura bidietara ez ba doia.

San Martín'ek da guztiz konforme Deba'n eta Eibar'en eta beste leku askotan egin diran Euskal jaiek. Eta bere arrazoi zorrotzak ditu.

Eibar'ko Umien Euskal Jaiari buruz —gauza askotan beintzat— inauteri edo carnaval bat izan zala diñosku. Egun batetz, ume guztiak atara genduzen kalera orain eun urte basarritarrak jazten ziran lez jantzita. Ta eunetik berrogetamarrek euskerarik jakin ez eta inporta be ez.

San Martín'en berbak zorrotzak dira baiñan egi askoz betiak. Ez dituguz, ez, lengo oitura, jantzi eta abar —folkloria— aztu biar. Baiñan ori ez da naikua. Gaur ez gara emeretzigarren gizaldian bizi, ogeigarrenian baizik. Ta gure eginbiarra gaur, euskera gure munduan sartria da. Gaurko gizaldiko teknika euskeraz bataiatu. Euskal espiritua gaur gure eguneko arian sartu. Ta ortarako euskera sartu biar biotz eta gogoetan.

Ori dala-ta, benetan naiko genduke Arrate Bazkunak datorren urtian eratuko daben Umien Euskal Jaian gauza auek askoz geiago kontuan eukitria. Antzerki, kuadro plastiko, alkar-izketa, bertsolari, euskal kultura gai geiago azaltria.

Danon laguntasunakin orrela izango dala urte dogu.

# LA TIERRA ANTES QUE LA LUNA

«ANTES DE TRATAR DE ENVIAR GENTE A LA LUNA, SERIA NECESARIO IMPEDIR QUE MUCHOS MUERAN SOBRE LA TIERRA».

Con estas palabras comenzaba hace varios meses en Roma una de sus conferencias el apóstol de los leprosos, Raúl Follereau.

Cada año mueren de hambre en el mundo más de los que murieron bajo el fuego de las balas en los cinco años de la última guerra mundial. Existen hoy quince millones de tuberculosos, trescientos millones de enfermos de malaria.

Y frente a esto, otras cifras horribles que cuentan que con el precio de un carro armado se compran ochenta tractores que producirían trabajo y pan en lugar de muerte; que con el costo de un portaaviones se podrían nutrir durante veinticinco años cuatrocientas mil personas. Y en el mundo parece que siguen floreciendo carros de combate y portaaviones.

Cifras... y hechos. «Vengo de la India, donde he visto morir a un joven de veintidós años. Pesaba veinte kilos».

«He recibido ayer una carta de una misionera, que me escribe: «La pasada semana se han muerto de hambre tres de mis leprosos. Probablemente cinco se me morirán del mismo modo en esta semana que entra».

Hechos: «Me encontraba en una ciudad africana de esas que presumen de hermosos tubos de neón y grandes autopistas. Alguien depositó a la puerta de mi casa una carta que decía: «Id a quince kilómetros por la autopista, torced a la derecha por un estrecho sendero y veréis». Fui un sábado por la tarde, tras acabar mi trabajo y me encontré... una colonia de cincuenta leprosos que se habían escapado de uno de los espantosos campos de concentración en

los que estaban concentrados en aquel país. Vivían allí solos. Su jefe era un ciego. Yo no tenía en aquel momento nada para ayudarles. Les prometí volver con alimentos y ayuda el lunes siguiente, con medicinas, con mantas. Pero el ciego agitó la cabeza. «¿Puedes darme algo en seguida?», dijo. «¿En seguida? ¿Qué puedo darte ahora?», pregunté. «Dame el menos una pala y un pico para enterrar a un amigo leproso que ha muerto. Lo hemos cubierto sólo con un poco de tierra porque no tenemos más que palos para hacerlo». Aquellos hombres no sólo no tenían para vivir, sino que ni siquiera tras la muerte podían estar a gusto».

Es fácil imaginarse con qué silencio se oiría en Roma esta conferencia que no era precisamente un amasijo de retórica. Pero Follereau no podía limitarse a contar historias escalofriantes. Tenía que plantear el gran problema que esto supone para nosotros:

«¿Podemos quedarnos satisfechos con nuestro catolicismo soñoliento? Mi mensaje es triste y trágico. Viene a plantear un problema a la conciencia de los cristianos, viene a escandalizarlos, a convertirlos en rebeldes contra esta injusticia hasta que consigamos imponer el amor a los responsables. El cristiano es aquel que no acepta el ser feliz él solo. No es un pequeño burgués de la eternidad, es alguien que sabe que lo superfluo de los ricos es lo necesario de los pobres».

¿Se trata, entonces, de una simple colecta más? No. «La civilización cristiana —prosiguió Follereau— no es un problema de números ni de fuerza ni de dinero, sino un problema de amor».

Pero, ¿qué es el amor? Follereau saca entonces de su bolsillo dos anillos de metal dorado. «Me los dieron un peón albañil y

una lavandera para ayudar a mis leprosos. No valen entre los dos más allá de mil pesetas. Pero no los vendería por veinte millones. Porque son mucho más que dinero».

Y prosiguió: «¿Queréis una definición más exacta y completa del amor, de la caridad? Atención: la caridad no es sólo limosna. No es una oferta desdeñosa ofrecida de arriba abajo, por el que está arriba al que está abajo, sin que el de arriba descienda y sin que el de abajo suba, y que más humilla que ayuda. Esa limosna es una caricatura de la caridad. Atención también: la caridad no es la solidaridad. La solidaridad es la edición laica de la caridad. ¿Qué es, entonces, la caridad? Dejarme recordar de nuevo. Era una vigilia de Navidad, una jornada dura de trabajar, hacer y recibir visitas, enviar cientos y cientos de paquetes. Eran las diez de la noche y yo estaba cansado. Alguien llamó aún a mi puerta. Un poco impaciente fui a abrir. Era un muchacho pequeño y pálido que me puso entre los dedos una carta y desapareció corriendo. Quise preguntarle quién era, pero ya había desaparecido al fondo de la escalera. Dentro del sobre había 25 francos y pocas letras: «Señor, por amor de Dios, aceptad de parte de un obrero que lleva seis años enfermo esta modesta suma. No me privéis de la alegría de ayudar a quienes son aún más infelices». ¿Queréis una definición más bella de la caridad?»

Raúl Follereau acabó su conferencia diciendo: «Nadie tiene derecho a ser feliz él solo. Mientras haya en la Tierra un infeliz, un hambre que evitar, la Cristiandad no podrá disminuir el ritmo de su paso y ni vosotros ni yo tendremos derecho a callarnos».

## FOTO - RECUERDO



29 de Septiembre 1918. La leureada Banda Municipal de Eibar retratada en Marquina.

Primera fila, de izquierda a derecha: P. Maria Egaña, Lesmes Mendoza, Balbino Zubia, Jacinto Martinez, Agustin Guisasaola, Francisco Ojanguren, Poli Santos, José Bollain.

Segunda fila: Fernando Barrios, Agustin Zuloaga, Cosme Doroteo Josué, M. Garagarza, Nicasio Arrieta, Enrique Vidarte, Juan Calvo, Indalecio Ojanguren.

Tercera fila: Esteban Endeiza, Antonio Embeita, Luciano Ibaibarriaga, Severiano Arpeitia, Luis Arpeitia, Alberto Mas, Juan Elorrio, Pedro Alberdi, Lázaro Aizpurua, Francisco Arévalo, Lorenzo Guruceta, Blas Zulueta, Emilio Aranegui, Juan Sarasqueta, T. Landa.

«Caldereros, somos de la Hungria» kantatzen Aratozte edo Karnabal batzuetan ha doiaz diru eske Goin ta bere lagunak. Ikusi dabe andrazko bat, bentanan, lanazko trajiak eta esaten detza Goin'ek:

—Tu que estas vestida de lana, botaitzu al dana.

Beste beñ ba zeguan Astelena'ko «gallineruan» pelota partidua ikusten. An zeguan baita be bere onduan beste itxurian jabe ez zan bat. Au, askotan, naitxa epetan, beko silletan egoten ei zan. Egun batzen bota zetzen altua ta gallinerora juan biar. An zeguan Goin'en onduan ta ikusirik, gazte kuadrilla batek trabes asko egiten ebala, esan eban:

—Onek gastiok, nere kartria eukiko baleikiek, globuan igoko litzakiaz.

Ta Goin'ek, jakitnik zergaitik silletatik gallinerora igo eban, erantzun zetzan:

—Globuan bai ik igo duala!

Taberna baten —Goin ta beste bat an zirala— ba ziarduen gazte batzuk jokuan jo ta su. Goin'en lagunak esan eban:

—Biarrian alako amorrua ipitniko baleikiek!

Goin'en erantzuna:

—Ta zetik saldu arek danak!

San Pedro jaixetan, Urkusu'ko pasialekuan, Goin zeguan euskal-jaiak organisatzen. Jendetza asko zeguan. Aiskolari jokua asi biar zanian, Goin'ek abixatu eban:

—Orrek aurrekuok atzeratu daitxezela apur bat, espalen batek begi onduan jo ta belarriko menbrillua ez kentzeko.

Ba zeguan beñ Arikitxa'neko dendan eta gazte batek ogei kilometroko barautza eskatu eban, ogei milimetrokoa eskatu biarrian. Ta Goin'ek:

—Zer? Ugezabak tunela egin biar jok Eibar'tik Durangora ala?

Pelotaza'e purrukatua. Barberito ta Del Val'en botillerua. Soplestista biargiña. Umore onekua.

Ba zoian beñ Patxiko, apaiñ-apaiñ, trenera. Ezagun batek esaten detza:

—Dotore oia, Patxiko!

—Bai, semia bixitatzera kuartelera.

—Semia soldaua dok?

—Ez generala izangok!

Beste batekin sozio eukan tallarra. Ekarri eban makiña barri bat. Baiñan ez zan errexa ura aitzia. Etorri jakon sozia:

—Ta, Patxiko, aitu dok ondo makiña?

Eta Patxiko'k ezetz esan zetzanian.

—¡Kantzaik burua!

Urrengo egunian bardiñ:

—Ta, artu etzak maña?

—Ez ba oindiok.

—Kantzaik ba burua!

Barriz entzun ebanian kantatzeko burua, Patxiko'k, amorratuta, esan zetzan:

—¡Zer nai dok? Beruneko txapel bat buruan ipintzia?

Zulueta'nian biarra egiten eban egunetan zan. Etorri da kamioi bat flejiak deskargatzeko. Danak biñan zaroieten. Patxiko'k, banaka. Orduan esaten detza kontramaixuak:

—Ik, Patxiko, zergaitik ez ditxuk biñaka eruaten?

—¡Belarritxakuak ditxuk ala!

Beste baten batu zan Patxiko lagun batzukin.

—Ondo abil, Patxiko!

—Primeran. Ementxe nabik dana gastau arte.

—¡Larregi' eztok!

—Ez mutillak, nik etxuat pentzatten gerorako agiñ postizorik be lagatzerik!

## humor eibarres

Abade jatorra zan Don Polikarpo Larrañaga. Plaentxia'n jaio arren, bere abadegintza geixena Eibar'en pasatu eban. Neurri bako ona egiñ eban Eleiz kontuan gure errian. Eldu zan Eibar'era, eta daren lagun egin zan bere plaentxiatar umore ta urteeragaitik. Bere abade izatia umore onian eruaten eban beñ. Danentzat zeukan berba goxo bat eta beti laguntzeko gertu mundu guztiari.

Beñ ikusi dau Don Poli'k neska kuadrilla bat eta eraten detze:

—Nora zoiazie?

—Isasi'ra. San Antonio'ri bederatzirena egitera ta nobixua eskatzera kome-ni bada. Don Poli'k diño:

—Onek neskak emoten jetzen tratua San Antonio mutil zar gixajuari! Arek zer daki nobixo tratuan? Orretan, San Jose dozue experienciaduna.

Don Poli Barrenetxene'ko etxietan bizi zan. Egun baten, suak artu dituz arek etxiok. Don Poli'ren arrebak muebliak atara. Don Poli'k, berriz, liburuak. Ta gazte jator batzuri eskerrak, atara ebetez liburuak, nai ta bustitxa.

Don Poli'k esan zetzen bere liburu salbatzaillieri:

—Ixak eta busti-bustixak dagozen liburuak, etxia ta dana; zuek be, mutillak,



## Don Poli

juan zaitxie Badet'enera barrutik buztizera. Nere kontu gastual!

Ba zoian Don Poli Arrate'ra bidian. Azkenengo ermitxia pasau ta ikusten zan lañotsa itzala Plaentxia tapatzen. Esan zetzan:

—Zu, Don Poli, ze erritsan jaixo zina'a zu! Ikusi Plaentxia lañopian.

—Ara, gauza onak eskutuan, kofrietan egoten dira ondo gordeta iñork ez deitan ikusi. Orixe berbera pasatzen jako Plaentxia'ri. Kofre baten moduan gordeta dago lañopian. Bertara juan biar ikusteko.

Don Poli ta Txikillana berbetan ziar-duen zortzi orduko biarra zala ta ez zala. Esan zetzan Amuategi'k:

—Ik eztaukak kulparik. Baiñan Kleru'ko zuen agintariak, orrek reacionarixuak ditxuk.

Orrek ditxuk, beste askokin, zortzi ordukan kontrarixu azerrimuak.

—Bai zera, Amuategi —esan zetzan Don Poli'k. Orretan ez diarduk ondo. Zelan izango gaitxuk gu zortzi ordukan kontrarixu! Guk, oin dala ogei siglo ipiñi genduan egun guzian ordu erdiko biarra ta bera ardaakin.

Gerra ondoren, batu da Aputxiano'kin.

—Da zer jiñok Toribio Etxeberria'k?

—Ondo, baiñan txixan azukria dauka-

la abixatzen jok.

Ta Don Poli'n urteeria:

—Ez jatak txokatzen! Aiñ dok a aiñ egoki ta goxua, arek azukria euki biar danian.

# Constructores del mundo

El Abbé Pierre ha enunciado así la Ley del Bienestar Humano: «El fundamento de nuestra felicidad es la felicidad de todos los hombres».

A primera vista puede creerse que se trata de un principio ético, moral o de psicología humana. Lo es; pero es también un principio económico, social y político. Más aún: es un principio biológico: para sobrevivir, la humanidad, por simple instinto de conservación de la propia vida, habrá de hacer de ese principio, uno de los grandes pilares sobre los que construir toda la vida de los hombres en el planeta.

Si esto ha sido verdad en algún grado en todas las edades del hombre, hoy, en el dintel de la era planetaria, adquiere unas proporciones tales que cada vez se hará más patente, trágicamente patente y claro para todos.

Pero no todos sacan las consecuencias del hecho de la creciente interdependencia vital, biológica, de los hombres. Se comete el absurdo de querer mantener el mismo pantalón cuando el chaval ha crecido enormemente.

La interdependencia biológica de los hombres exige que se socialice a escala planetaria LA ECONOMÍA, LA POLÍTICA, LA EDUCACIÓN, LA RELIGIÓN. Que exista una planificación mundial, con fuerza coactiva para imponerse a los grupos de las naciones ricas, poderosas que hoy gobiernan el mundo, el cual vive regido por un sistema en parte anárquico, en parte oligárquico.

En el campo económico, la ausencia de un GERENTE, o de UNA GERENCIA FUERTE DEL BIEN COMUN MUNDIAL, produce diariamente derroches fabulosos de recursos, de fuerzas de trabajo, de impulsos creadores, etc.

En números redondos el 80 por 100 de los recursos económicos están poseídos y disfrutados por el 20 por 100 de la población mundial. Y a la inversa: el 80 por 100 de la población sólo dispone del 20 por 100 de los bienes.

Ello supone despilfarro en ambas partes: en el mundo rico se desperdician recursos materiales; en el mundo pobre se da una pérdida gigantesca de energías humanas: un paro de más de mil millones de brazos caídos y de cerebros convertidos en desiertos sin apenas vegetación.

Supongamos que en una economía se producen 100 millones de tornillos y sus correspondientes 100 millones de tuercas. Pero por una de las paradojas e ironías de la vida, un sector de esa economía recibe 80 millones de tuercas y 20 millones de tornillos. El otro sector recibe inversamente 80 millones de tornillos y solamente 20 millones de tuercas.

Lo lógico y racional es que ambos sectores piensen en que había habido un error de envíos, se pusieran de acuerdo y equilibrasen así las proporciones entre tuercas y tornillos.

Pero no. Los que solamente necesitaban los 200 millones de tornillos recibidos, aducen su derecho de propiedad de los 80 millones de tuercas y no sueltan los 60 millones que les sobraban. Qué harán con ellas? Quizá poner a cada tornillo dos, tres y hasta cuatro tuercas, cuando con una estaba bien asegurada. Quizá utilizarán gran parte de las tuercas como objeto de adorno.

Y mientras tanto, en el otro sector, 60 millones de tornillos estarán sin poder ser utilizados, porque no les llegó su tuerca correspondiente.

La suma de utilidad total, de bienestar social total será muchísimo menor. Pero, en términos económicos, no sólo pierde el sector desafortunado, no sólo pierda la economía general, sino que a la larga ha perdido el sector «afortunado». Al demandar este sector los bienes que necesita y que solamente producía el sector «desafortunado», resulta que su demanda queda retrasada, o definitivamente sin poder ser atendida por disminución de la producción, precisamente por aquel desequilibrio entre tuercas y tornillos.

Más aún: el sector «afortunado» no solamente se resiente en su producción por fallarle el sector desafortunado en el suministro de materiales productivos. Se resiente también LA VENTA DE SU PRODUCCIÓN, porque el sector «desafortunado», ya no puede seguir siendo tan comprador como antes.

Que esto ocurra en una economía de proporciones diminutas, ya supone un mal y un agarrotamiento económico. ¿Qué no será cuando esto pasa en la economía planetaria?

Y hablando ahora en términos sociales y políticos, salta a la vista que todo esto produce un foco de malestar social, de resentimientos de grupos, de tentaciones para los grupos favorecidos de aprovechar su primera situación de privilegios para explotar aún más a los grupos desfavorecidos, etc.

Vivimos contagiados por el pecado de un suicidio y de un homicidio de proporciones mundiales.

«Verdaderamente, a la velocidad en que aumenta su conciencia y sus ambiciones el mundo hará explosión si no aprende a AMAR.

«El futuro de la tierra que piensa, está orgánicamente unido a la conversión de las fuerzas de odio en fuerzas de caridad». —Teilhard de Chardin.



## ¿CUANDO LLEGARIAMOS ANTES A LA LUNA?

En un artículo de cierta revista se sustentaba lo siguiente: Antes que ir a la luna y dominar los espacios, era ir al hombre y emplear los recursos humanos en la lucha contra el hambre de los pueblos. Sin duda ninguna que con ello el avance de la ciencia y de la técnica respecto al espacio quedaba frenado. Pero los valores humanos están por delante de los valores técnicos.

No estamos del todo con el articulista. A largo plazo, quizá no muy largo, no hay oposición entre los intereses técnicos, científicos y los aspectos morales, humanitarios. Habría que afirmar rotundamente que la humanidad llegará mucho antes a la conquista del espacio, desviando los recursos económicos hacia los hambrientos del mundo.

Es la ley de la inversión. La inversión supone un sacrificar un bienestar mayor presente, un avance mayor presente, pero para conseguir avanzar luego mucho más. Una humanidad con más de 3.000 millones de hombres, funcionando como una única economía racionalizada, planificada, en pleno empleo de brazos y de cabezas, con una fuerte salud social en sus estructuras, sería un sistema vivo con una fuerza expansiva prodigiosa en todos los aspectos, capaz de brindar a todos los pueblos, aun a los que hoy son los privilegiados, unas posibilidades económicas, científicas, nunca soñadas.

## EL VERDADERO PRESTIGIO

Tratar de conquistar la meta de una humanidad así, es sin duda mucho más grandioso, prestigioso, y sin duda humano, que llegar a la luna una nación mientras sus vecinas mueren de hambre.

Sin embargo los Imperios de hoy, siguen siendo castigados, lo mismo que los antiguos, con uno de los peores castigos divinos: la ceguera. Sólo ven prestigio en levantar nuevas Pirámides, o catedrales de piedra. Cuando no hay prestigio para un pueblo que el de legar a la posteridad una catedral de piedras vivas: una humanidad mejor trabada, estructurada y hermanada.

La ceguera aumenta, de un modo peregrino, en ciertos casos. No sólo de pan vive el hombre, dicen. Una nación que no emplea cuantiosos recursos en obras de arte, deja a la posteridad un ejemplo de materialismo, de epicureísmo. Demuestra que no tienen temple noble y espiritual. Hay que acometer obras como la Nueva Opera de Madrid, la Sagrada Familia de Barcelona, o las conquistas espaciales.

Mientras tanto el suburbio misero envolvió a Madrid, a Barcelona; a los Imperios actuales ha rodeado un suburbio integrado por naciones enteras: los nuevos esclavos de las Pirámides nuevas.

Hace años que Maritain invitaba a los cristianos a no soñar en esculpir sus grandes ideales en catedrales de piedra, sino que trabajaran en hacer del mundo una gran catedral: en ella Dios se vería mucho más glorificado, y los hombres verían en ella la gran señal de Dios levantada en medio de las naciones.

Sin embargo, nos dice LEBRET en su libro EN EL COMBATE DEL MUNDO, muchos cristianos, faltos de una perspectiva lo suficientemente amplia, se contentan con cumplir actos virtuosos continuamente, pero no tienen el SENTIDO DEL PLAN DE DIOS. Por ello se desaniman y son incapaces de discernir el lugar donde tendrían que inscribirse para responder totalmente a su vocación de laicos, ENCARGADOS DE CONSTRUIR EL MUNDO.

Y mientras tanto, movimientos que quieren ser materialistas tienen su espiritualidad de la acción, de una acción llevada por una adhesión del corazón al despliegue total del ser humano, y se entregan cada vez más a toda la humanidad.

El militante cristiano, sigue Lebrét, puede y debe tener una visión más lúcida y más amplia. Empujado por un inmenso impulso, se entrega por completo, lleno de un gran deseo, y se introduce libremente en el movimiento universal, constituyendo con otros una fuerza de vanguardia, una fuerza de choque que empuja al mundo y lleva todo lo humano hasta lo divino.

«Llenad la tierra y dominadla». Según este precepto bíblico el hombre se hace dando forma al universo.

# «Ayudar a los otros es un privilegio», dijo Schweitzer



El fallecimiento del doctor Albert Schweitzer, Premio Nobel de la Paz 1953 ha apenado al mundo entero. Como póstumo homenaje de nuestra simpatía y respeto, publicamos un fragmento del mensaje espiritual registrado por Schweitzer en magnetofón en 1953:

«¿Qué pienso del mundo después de los cuarenta años que llevo aquí...? No soy más que una pequeña rana que vive en un estanque. Para mí hay un solo problema: curar a los enfermos, mantener en condiciones de eficiencia mi hospital, comprender a los indígenas. ¿El porvenir espiritual del mundo...? Al comienzo de mis estudios, cuando me encontraba en Estrasburgo, apareció un libro de Federico Nietzsche. Hablo de 1892. Este hombre afirmaba «que la moral no es más que una invención de los débiles para protegerse de los fuertes». El problema me ha preocupado siempre, y me he dicho si verdaderamente con un solo golpe se puede barrer todo aquello que nosotros pensamos del bien y del mal y sustituirlo con otra cosa.

He advertido que nuestra civilización está liquidada porque no hay en ella un ideal humanitario. Hacia el 1900 lentamente, he notado cómo este elemento idealista, humanista, que se encuentra en nuestra civilización comienza a extinguirse. Al principio creí que me habría equivocado, pero el fenómeno se ha hecho cada vez más aparente. Y otros han dicho: «¡Dios mío, nuestro progreso no marcha al lado del progreso espiritual, como antes!». Somos monstruos humanos. Un elemento de fuerza nos empuja a ser algo diverso de lo que somos en el fondo.

Pero hablemos de nosotros, que vivimos hoy. Yo digo que cada uno debe buscar otra ocupación además de aquella necesaria para la existencia. Así podrá ayudar a los que tienen necesidad de ser socorridos. Yo digo que se debe ser hombre porque el hombre tiene necesidad de sus semejantes. Cada uno de nosotros debe reconocer este deber de no hacer sólo su propio trabajo, sino otro también. No se trata de tener una segunda profesión, sino de tener los ojos vueltos hacia los necesitados. Quizá no es un problema de dinero, sino de tiempo, de simpatía. Si cada uno se dedica a esta actividad al margen de la suya normal, se tendría ya una

espiritualidad en el mundo. Hay personas libres que no tienen una ocupación ordinaria y pueden crearse otra: deben considerarse como un privilegio el poder dedicar su existencia a ayudar al mundo.

Este, por ejemplo, es mi caso. Tenía una cierta independencia y me pregunté: «¿Qué debo hacer?». Debo tratar, me respondí, de prestar mi ayuda como médico. Si hubiese tenido padres que necesitaran mi ayuda para vivir, hubiera permanecido con ellos. Pero no tenían necesidad de mí, y por ello me considero un ser privilegiado. Es esencial en el mundo poder decir: «Yo soy un hombre para los demás», en el más profundo sentido de la palabra. Sin encerrarnos en nuestro trabajo debemos salir de nuestro egoísmo y prestar atención a lo que debía ser hecho en torno a nosotros.

Un gran peligro abruma a los hombres modernos: la esclavitud de la ocupación material. Somos esclavos de la necesidad, de la oficina, de tantas otras cosas. En vez de ser hombres vivos y construir la vida, nos encerramos en las oficinas, en las fábricas, a servir una máquina. Nos encerramos en nosotros mismos y en nuestro trabajo; para nosotros es doblemente difícil ser hombres, criaturas humanas. Este es el gran peligro de nuestra generación. Vivimos con las máquinas en un mundo cada vez más rigidamente organizado y olvidamos que somos un organismo individual.

¿Cómo podemos encontrar la justa dirección espiritual? No se puede vivir sin esperanzas. Y la esperanza que tenemos que todos conservamos, es una fuerza para nuestra época. Pero lo repito, el gran peligro del hombre moderno es perder su humanismo, porque no es más que un hombre y se convierte él mismo en una máquina. Es preciso reaccionar, tratar de buscar qué cosa puede hacer como hombre.

Debemos llevar la espiritualidad a los que están privados de ella. Debemos dedicarnos a las criaturas necesitadas de ayuda. Sólo así podremos estar en paz con nosotros mismos, sentirnos liberados verdaderamente de la esclavitud de la máquina, dejar de ser nosotros también una máquina, unos autómatas y contribuir al auténtico progreso de la Humanidad».

## EL ARBOLITO

La tarde primaveral, casi veraniega, del otoño invitaba al paseo.

Era agradable caminar bajo aquel sol ardiente que se dirigía con prisa hacia el ocaso.

Seguí a veces las sendas trazadas, otras a campo traviesa, entre arbustos y matojos, a veces entre umbríos pinares.

Me tumbé en una ladera, bajo la sombra de un robusto pino. A mi lado un arbolito pequeño, delgado, endeble, algo cansado de la lucha con los elementos. Sus hojas, no muchas, de un color amarillento, recordaban con nostalgia su pasado esplendor.

El tallo, un poco encogido, un poco gastado, un algo prematuramente envejecido.

Hasta hace poco todo era vida en aquel retoño de árbol. El sol, acariciándolo desde muy pronto, infundía energías insospechadas en su no muy desarrollado organismo.

La savia, a través de su tierno cuerpo, llegaba hasta las más lejanas hojitas. Respondiendo a este impulso vivificador unas tímidas florecillas asomaron en los últimos brotes.

Todo era vida en aquel pequeño ser. Todo un canto glorioso al Creador, una luz de esperanza en el futuro.

Pero he aquí que de pronto surgen los vientos huracanados, las tormentas, los aguaceros inmensos, el frío, la nieve, el granizo.

Un obstáculo, las nubes, ha surgido entre el sol que da vida y el tierno arbolito que, en la euforia de su primavera se había atrevido a soñar con grandes empresas.

El sol no ha dejado de existir, pero la nube interpuesta impide la caricia de los rayos consoladores.

Empieza el declive. La savia no llega ya hasta las hojas. Las flores, marchitas, son deshojadas por el viento. Caen sin haber engendrado fruto, tristes por la esterilidad de sus vidas.

El pobre arbolito intenta defenderse, se dobla, se encoge, se agarra casi con desesperación, a las raíces que aún le mantienen sujeto a la vida, en supremo esfuerzo por alcanzar una nueva primavera.

Encuentra fortaleza en sus compañeros, los pinos, que continúan firmes, sin per-

der un ápice de su vitalidad, sin ceder una sola de sus hojas que no haya sido renovada, endureciéndose incluso, en lucha con las más adversas dificultades.

Pensaba entonces que también los hombres somos un poco como nuestro arbolito. También en nuestras vidas alternan las primaveras con los otoños, las luces con las sombras, los claros con los oscuros.

Igualmente damos flores, a veces algún fruto, cuando todo es limpio, cuando ningún obstáculo se interpone en el camino. Con frecuencia nos volvemos estériles cuando la tempestad nos azota.

Y también nosotros encontramos apoyo en los hombres de hoja perenne. Sólo que los hombres, a diferencia de los árboles, tenemos a nuestro alcance el recurso que, eliminando las nubes, puede convertir nuestras vidas en una continua sucesión de primaveras.

El sol se perdía en el horizonte cuando emprendí el regreso.

Caminé algo ensimismado por la rauda pendiente, sin que la imagen del arbolito desapareciera con la distancia.

CANCELO.

# CINE



## CINE RUSO:

# Deshiela

Mientras en la FilMOTECA aguardábamos la proyección del «Potemkin», hemos tenido ocasión de ver una serie de films rusos, de producción no muy lejana —seis, siete, ocho años—, todos ellos precedidos de una gran aureola, y que hasta ahora habían sido para nosotros un gran misterio. La mayor parte de la crítica mundial hablaba de películas como «El cuarenta y uno», «Cuando pasan las cigüeñas» o «La balada del soldado», con enorme respeto y admiración. Ver estas cintas ahora, en 1965, ha servido para poner las cosas en su sitio.

Junto con lo visto en el cine Barceló, y lo que uno vio el pasado año en el Festival de San Sebastián, el crítico se encuentra con bastante seguridad para hacer su composición de lugar.

Películas como «Otelo», «Romeo y Julieta», «Bella durmiente del bosque», no tienen ningún valor cinematográfico. Se puede encontrar en ellas un gran afán de difusión cultural. Pienso que, con la producción de estas cintas, ha tratado el Gobierno ruso de llevar hasta los más alejados confines de su país, el clasicismo, la cultura, la belleza. Ahora bien, al servirse del cinematógrafo para esta difusión, hay que hacer constar que nunca se ha «pensado en cine». Es decir, sólo se ha fotografiado la representación teatral; la cámara sirve al «ballet» en el escenario, limitándose a recoger lo que en él sucede. Nada más. Entonces, ¿qué queda? Exclusivamente una filmación de «ballet». La música de Prokofiev, en «Romeo y Julieta», no me parece apropiada para montar una coreografía, por lo que la belleza plástica de los movimientos queda prácticamente anulada, cosa que no ocurre, por ejemplo, con la partitura de Alexei Machavariani en «Otelo», aunque en ambas se ha corrido el riesgo —y se ha fracasado— de elegir bailarinas de edad avanzada para sus respectivos papeles. Ya que las bailarinas que dan vida a Julieta y a Desdémona, podrían muy bien ser las madres de los personajes shakespearianos, y ello hace que al enfrentarse con los primeros planos, rompan, en dos, la belleza del plano general. Unase a esto que en «Bella durmiente del bosque», acaso la que con más interés —coreográfico— se ve, el color falla de manera rotunda. (Salvo en «Don Quijote», aún no he visto en ninguna cinta rusa un color de elevada categoría).

«Cuando pasan las cigüeñas» es un folletín. A pesar de su fama —que viene desde el Festival de Cannes del 58—, no queda hoy en día en ella nada positivo, salvo la «forma». Michail Kalatozov, hombre bastante veterano (su primer film data de 1930), ha dirigido muy bien la cinta. Sobre todo, en esas escenas íntimas de los protagonistas, como en la secuencia en que se despiden los dos enamorados o en aquel paseo por las calles de la ciudad, tan solitarias —un tanto trucadas esas calles—, o la escena final, con Verónica repartiendo flores entre los soldados que llegan. Kalatozov, con su estilismo, con su sensibilidad, salva a medias el film. Porque, indudablemente, la historia escrita por Rozov, llena de absurda propaganda, es un folletín.

También lo es, y en mayor grado, «La balada del soldado». Rebotante de «buenos sentimientos», melancolía, tristeza, Tchoukhrai no acierta a llevar la historia. Una impresionante rutina va desprendiéndose de su labor. Aquí no existe esa magnífica puesta en escena que había en «Cuando pasan las cigüeñas», esa cámara ágil, inquieta, observadora. Salvo en el arranque, cuando vemos el carro alemán persiguiendo al soldado, con esa grúa fabulosa en donde el hombre se transforma en un pigmeo sin valor ante la máquina de hierro, salvo en esta secuencia —impresionante de verdad—, repito, en «La balada del soldado» no queda ya nada más. Cae en el grave defecto de casi todas sus «hermanas de generación»: la frialdad. Frialdad presente también en «El cuarenta y uno», y que hace diluirse esa emoción humana a la que aspiran los films rusos. Únicamente queda —a veces, sí, a veces, no— una perfecta técnica, al servicio indefectiblemente, de una tesis, de una tesis absurda, pueril, cargada de una retórica que impone la producción propagandística.

Entonces, tenemos que es sólo la forma la que levanta estos films, cuyo primordial objetivo es la «doctrina»; lo que representa un verdadero fracaso temático. Las películas rusas vistas en la FilMOTECA han defraudado. Esperábamos encontrarnos ante obras maestras, ante mitos sagrados, y lo que hemos visto ha sido una pesadez, una poesía leborada, falsa, demagogia en desmesuradas cantidades, y una puesta en imágenes nula en su mayor porcentaje. Además, estos films se basan, lo fian casi todo, de una manera irritante, a una fotografía efectista, muy pasada ya de moda.

Caso aparte merece «Don Quijote». Aquí sí que hay una experta dirección (de Kozintsev), un gran color, perfecta planificación, y, sobre todo, esa maravillosa ambientación, sorprendente más aún para un español, con un acabado dibujo del paisaje castellano, de tipos y costumbres. La cámara se mueve con gran desenvoltura por los tejados manchegos; en la magistral secuencia de la lucha entre Don Quijote y los pellejos de vino. También aquí hay defectos. Uno de ellos, la apuntada frialdad, y otro, más agudo, la adaptación. Ya sabemos que es difícilísimo llevar la obra de Cervantes al cine (Pabst y Gil lo saben bien), e incluso, es imposible reflejarla en su totalidad. Kozintsev ha dado su versión. Quizá una versión demasiado orientada hacia la ilustración de lugares, localización de paisajes, etcétera. A pesar de todo, ha hecho una obra digna, portadora de una gran enseñanza para grandes masas. La interpretación de Cherkassov —el famoso Cherkassov— es gris; ha querido dar un carácter demasiado mesiánico, grandilocuente, que no le va al personaje de Cervantes. Excepcionales, Touri Touloubeev —en Sancho—, y la actriz Kassianova en (Aldonza-Dulcinea).

Del cinema ruso, pues, queda una cierta belleza formal (del cinema ruso de este «deshielo», claro, aparte los grandes clásicos), una estilística agradable, y poca cosa más. Y, eso, sí, propaganda. Mucha propaganda.

(Recogido de «CINESTUDIO»).



